

RESÚMEN DE LA PRENSA MÉDICA ESPAÑOLA.

BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA.

En los números que pertenecen al mes de abril se leen tres artículos de fondo y sucesivos acerca de la Beneficencia pública: en su memorandum hacen ver la necesidad de un arreglo de beneficencia si es que se quiere libertar á la nación nuestra, de la calamidad terrible que pesa sobre las demás. Su primer artículo demuestra matemáticamente, que la institución de la beneficencia es una institución social, porque nada mas natural y conforme á la civilización culta y al instinto de humanidad, que sobrellevar los mas acomodados, las cargas de los desvalidos y desgraciados, si bien que en esto como en los demás sacrificios públicos, debe siempre tenerse presente la conservación de la virtud, y no el fomento al vicio.—En el segundo artículo señala el principio de la beneficencia en la primitiva reunión de las familias, deslizándose con una lógica incontestable, hasta demostrar que la corrupción de la sociedad, el engrandecimiento de las naciones y mas que todo los vicios de los hombres anteriores á la época del cristianismo, habian amortiguado el fuego que alimentaba la pasión noble por la beneficencia.—Después de esta sucinta reseña hace ver, que el cristianismo difundiendo sus luces de caridad por todo el orbe, no fué el que menos contribuyera á la buena y caritativa acogida de los establecimientos de beneficencia, citando al efecto y con oportunidad, algunos hechos históricos. Por último, cree que para plantearse con el fruto deseado la beneficencia pública, es necesario é indispensable la centralización, y que el gobierno intervenga directamente en el fomento y prosperidad de institución tan filantrópica como caritativa.—Por fin en el tercero, revisando el estado actual de la beneficencia en España, demuestra con evidencia, que los asilos de esta clase como son las casas de expósitos, las destinadas á la educación de estos mismos expósitos, las de mendicidad, los hospitales y las casas de dementes, exigen imperiosamente una reforma si es que se quiere alcanzar de ellos, cuanto la sociedad tiene derecho á reclamar de aquellos mismos que la constituyen.—Dos artículos pertenecientes á otros anteriores sobre el cólera, en los cuales se señalan los diversos tratamientos á combatir esta enfermedad: Consisten estos en los antiflogísticos, antiespasmódicos, escitantes, sudoríficos, electricidad, antitípicos, auxiliados todos en su acción con la de algunos tópicos; reasumiendo su parecer en esta forma: 1.º La observancia de las reglas higiénicas. 2.º Acudir en el momento que el enfermo sienta la mas leve indisposición. 3.º Que desconociéndose la naturaleza del cólera, no es posible proponer un tratamiento esclusivo á combatirlo, debiendo ser ecléctico y modificado segun las circunstancias individuales y de la enfermedad. 4.º Que deberá maridarse el tratamiento interior con el esterno, evitando una acción terapéutica muy marcada que diera ocasión á reacciones violentas. 5.º Que las complicaciones exigen un tratamiento subordinado á sus circunstancias y á las del individuo. 6.º Que es preciso tomar todas las precauciones para evitar las recaídas. Estos artículos, complemento de los anteriores, son muy interesantes, porque trazan, al primer golpe de vista, el camino que en el tratamiento del cólera deberá seguir un profesor.—Dos artículos sobre el modo de conducirse el que tenga precisión de usar de anteojos. Antes de señalarle indica la causa próxima de la presbicia y la miopía, y deduce segun ella, que los presvites precisan de una forma determinada de cristales (convexos) para poder recoger en ellos la mayor luz posible que necesitan para ver los objetos, puesto que su estado de vision es consecuencia de la falta de energía en la retina, al paso que los míopes de otra (cóncavos), porque pueden diverger los rayos luminosos que caen sobre la cornea. Después demuestran que los anteojos para ser apropiados á una vista, han de presentarla clara á una distancia regular, sin que de su acción resulte incomodidad alguna. Deben ser diferentes en su fuerza, aquellos que se usen de día de los que se apliquen á la noche; y cuando hubiera necesidad ha de empezarse lo mas tarde que sea posible, y siempre por los de números endebles, con el cuidado de lavar la vista y la frente con agua fría después de algun trabajo de ella. Admite aunque en pocos ca-

sos (algunas afecciones crónicas de los órganos del aparato visual) el uso de los cristales de colores (azul ó verde). De ellos prefiere el azul, porque es propio, al paso que el verde maltrataria mas la vista siendo una mezcla del amarillo azul y rojo. Por último reprueba el uso de los lentes por muy perjudicial y fatigoso para la vision.

GACETA MEDICA.

En sus primeros números sobresalen por su interés dos artículos: el primero de filosofía médica, revate con el mayor criterio la equivocada inteligencia en Medicina del principio *Post hoc, ergo propter hoc*, y lo perjudicial de su lata acepción. Es innegable que en medicina su aplicación tiene y debe ser muy circunscrita, porque los resultados terapéuticos y sus consecuencias penden las mas veces de circunstancias desconocidas á priori, las cuales en no pocas vienen á complicar los hechos, y á variar los resultados, por lo cual recomienda para la debida aplicación del principio *post hoc ergo propter hoc*, reunir un gran número de hechos de una misma especie y enlazarlos científicamente. Nosotros abundamos en sus ideas y solo añadimos que así es como se podrán deducir consecuencias precisas y determinadas. El otro de instrucción pública se ocupa de la parte administrativa y directiva por lo que hace á la Medicina.—Quisiera y con sobrada razón y justicia, que los decanos no tuvieran otras obligaciones que las de dirigir y administrar sus facultades respectivas, y por último que los miembros del Consejo, sin poderlo ser aquellos que no estuviesen muy versados en la enseñanza, tampoco habrían de pertenecer á ella en activo desempeño, porque tanto los unos como los otros presentan inconvenientes para la mas equitativa dirección. Así es y será por mas que se diga lo contrario. El consejo deberá formarse de los catedráticos que por sus años, experiencia y madurez, debiendo ser jubilados, puedan desempeñar la importante misión que les incumbe.

En el último se leen dos artículos principales (1), el uno acerca de la terapéutica del cólera, demostrando la utilidad de la sangría en el periodo algido contra la opinión del profesor parisiense, y lo prueba el Sr. Trelles, no tanto por la teoría de la enfermedad como por los buenos resultados obtenidos por los profesores españoles, cuando el cólera del 34, lo que es muy justo y razonado. En enfermedades de una naturaleza tan mortífera, deberán tenerse en cuenta los resultados obtenidos en otras épocas, y que no siempre pueden ser conformes en diversos países, por mas que se pretenda hacer esencialmente idéntica la dolencia. En terapéutica es preciso tener en cuenta estas circunstancias y otras de su índole, si es que se quiere sacar de ella el mayor fruto posible.

ECO DE LA MEDICINA.

No son pocas las materias que abrazan los demás (nos falta el número 40). Una de ellas y muy curiosa se ocupa de las fiebres intermitentes. El autor de la memoria después de reseñar las opiniones de todos los prácticos acerca de la naturaleza de las intermitentes, presenta la suya particular, y cree que estas enfermedades son debidas á un influjo atmosférico sui generis, capaz de obrar sobre el organismo, y mas principalmente sobre el sistema nervioso gangliónico de un órgano, cuya importancia relativa á la de otro sea mayor, idea que le facilita la esplicación del influjo de las intermitentes sobre el útero en estado de gestación.

Un artículo acerca de reorganización. En el hace ver primero, que el mal y la desgracia en las clases médicas son inminentes y que favorece su actitud la apatía é indiferencia de los mismos que debieran oponer algun remedio. Halla el mejor medio de conseguirlo, en la formación de un círculo central que connexione á los profesores amantes de la ciencia, de cuyo centro deben reflejar á los demás las buenas disposiciones, y duda mucho que sin este esfuerzo, se ocupe

(1) El otro de Medicina legal no estando concluido le reservamos para cuando la comisión termine su dictámen;

alguna vez el Gobierno de nuestra triste suerte; y por último quiere que la ciencia, la probidad y la virtud, sean las cualidades que deban adornar á los sujetos que formaran ese centro, y de ninguno aquellos que bien conocidos ya de todos, habiendo podido hacer mucho por la ciencia, lo han hecho por ellos mismos con un egoísmo digno de la mayor reprobación. Estamos de completo acuerdo con nuestro colega, quien nos permitirá trascribir á este lugar las notables palabras que sobre este objeto dijimos en nuestra sección segunda del núm. 5, *ó la disolución, ó la reforma completa de ella y de sus hijos.*

Un resumen analítico y justo del discurso que sobre el criterio en Medicina tiene escrito el Dr. D. Juan Castelló y Tagell; este resumen presenta con toda imparcialidad la brillantez del discurso y la verdad ideológica que «la inducción fundada en la observación y en la experiencia, en la razón y el ingenio, es en último resultado la regla de nuestro criterio» la historia de una pústula maligna presentada en la parte anterior del cuello y terminada felizmente á beneficio de un método ecléptico, en el cual juega en primera línea la aplicación del cáustico: las reflexiones que su autor desprende de ella acerca de la etiología, presentadas con el mayor juicio, concluyendo con opinar, que el funesto resultado de tan terrible dolencia, podría minorarse siempre que se aprovechara el momento de oportunidad en su tratamiento para impedir sus ulteriores resultados.

Por último merece señalarse su folletín que tiene el título *ilusiones que parecen realidades*; si el autor de tan gracioso juguete intelectual pudiera extenderle á las demás escuelas médicas yo le aseguro que no le faltarían materiales para arreglar otro tan chistoso y tan verídico. Solo á nuestro pobre magín se le ocurre una enmienda: que en vez de su epígrafe le hubiera cuadrado mucho mejor este otro: *ilusiones que habrán de convertirse pronto en realidades.*

REVISTA MÉDICA DE SANTIAGO.

Abraza tres artículos. El primero es el principio de una memoria acerca de la ciencia, las escuelas y los profesores escrita por el Sr. Dr. y Catedrático distinguido, Varela de Montes. Lo poco que contiene indica sin embargo la grandiosidad del pensamiento y la sublimidad de las ideas por lo cual la examinaremos después que hayamos tenido la satisfacción de adquirirla completa.

El segundo, continuación de otros sobre el cólera, se ocupa en demostrar que esta enfermedad es eminentemente contagiosa. Su autor nuestro compatriota el Sr. Taboada de Vigo, patentiza esta verdad y al ocuparse del tratamiento discurre lógicamente que el mejor es el profiláctico, que sirva á impedir la comunicación entre pueblos y sujetos contagiados, con otros sanos, cuyas opiniones son tanto mas atendibles cuanto que de su admisión pueden resultar incalculables beneficios. En enfermedades como el cólera, cualquiera medida coercitiva es urgente y perentoria y nunca estará de mas. Por consiguiente es claro que admite cuantas están prevenidas al temer el desarrollo de una enfermedad mortífera y contagiosa. Por último el tercero, demuestra por la ciencia química, que el carbon en el mejor decolorante de los líquidos, el cual muchas veces se satura de principios venenosos cuando se le ha empleado como agente decolorante, de un líquido que pudiera contenerlos.

TELÉGRAFO MÉDICO.

Prescindiendo de las instrucciones profilácticas para oponerse al desarrollo del cólera ó cuando menos para minorarle, prevenidas por el gobierno, y las cuales han circulado por todos los periódicos médicos y políticos nacionales, se lee una sección bien interesante. — Se ocupa del tratamiento de las neuralgias y después de recorrer algunas de las que interesan al sistema cerebro-espinal, de ellas las intercostales, la ileo-costal y la ciática, se ocupa de las viscerales ó ganglionarias; gastralgia, enteralgia, renal, vesical urinaria, uterina, hepática y angina de pecho. Para las primeras propone con preferencia á otros medios, las emisiones sanguíneas locales, los vegigatorios sobre la parte afectada y la morfina por el método endérmico. Para las segundas, reproduciendo las ideas mas generalmente admitidas acerca de su causa, y reconociendo en las mas (gastrálgias, enterálgias) la alteración los jugos, recomienda la saturación alcalina por medio de los carbonatos y bicarbonatos de magnesia, sosa y cal, y después de conseguido se vale de los calmantes según los sujetos y circunstancias. Estas ideas terapéuticas aun cuando muy sabidas de todo profesor medianamente

instruido, no dejan de prestar algo á la terapéutica. Por lo menos afirmarán mas la opinion que se tenia formada acerca del buen resultado de esta medicación general, para las neuralgias: con la cual estamos conformes.

ABEJA MÉDICA.

Como sus materias son tan variadas y fraccionadas y las interesantes de las Academias en Barcelona y Palma empiezan en otros números y continuarán en alguno de los sucesivos, creemos de mayor utilidad para nuestros lectores ocuparnos de ellas cuando estuviesen terminadas, indicando solamente ahora, que las materias mas interesantes son: varias fórmulas del yoduro de potasio; de la educación considerada en sus relaciones con la salud y la sociedad, y sobre una epidemia variolosa.

UNION.

En los números del 4.º, 15 y 29 (nos faltan los otros dos) se leen varios artículos dignos de consultarse. Es el uno, una cuestión práctica acerca de las escrófulas y mas particularmente de la curación. El autor después de presentarnos en sucinto una monografía, viene á decir en el tratamiento, que los medios higiénicos deben preferirse siempre á los farmacológicos, en lo cual estamos completamente de acuerdo. — Un sentido artículo haciendo ver la impiedad con que son tratados los alienados, especialmente en las casas de asilo de Madrid y Barcelona, lo que además de ser ciertísimo entristece y conmueve el corazón mas empedernido, y hace ver el abandono en que está en España la beneficencia pública. — Finalmente se leen como notables dos observaciones de partos difíciles y trabajosos, que dieron por resultado la inflamación de los órganos contenidos en la cavidad abdominal, y la muerte del feto en el primero. Las reflexiones de este, presentadas á continuación son tan científicas que prueban el tino de su autor en materias tocológicas. — Leen-se también, algunas observaciones de tisis, curadas con las semillas del falandrio acuático cuyos buenos resultados no están conformes á nuestros principios ni á nuestros doctrinas. En el instante que haya una tisis verdadera, creemos que cualquier medio como curativo infalible es ineficaz: gracias serian dadas con tal que reconociésemos de positivo en él, una virtud paliativa: cierto es que el autor hace después de las tres observaciones, una salvedad, pero inadmisible toda vez, que se use de la palabra tisis para marcar una dolencia.

RESTAURADOR FARMACÉUTICO.

Resaltan dos artículos de observaciones toxicológicas escritos por su colaborador el Sr. Casares; en los cuales hace ver la circunspección y el detenimiento con que el profesor médico legista, debe caminar cuando se trata de envenenamientos, porque no basta la inspección minuciosa del sujeto, ni el valor de todos los antecedentes y colaterales, ni el examen exterior de estas ó las otras sustancias cuyas propiedades físicas se parezcan á la de la sospechosa; sino que precisa examinarlas detenidamente y por cuantos medios son capaces de darnos á conocer su naturaleza. Dichos artículos son del mayor interés, pues que desengañan al profesor ligero, y le enseñan la medida con que debe caminar en casos tan espinosos. — Un examen comparativo entre los yoduros de potasio, sódico, calcio, hierro, zinc, y cobre de potasio y plomo, empleados para obtener la preparación del yoduro de plomo; deduciendo de todos ellos, que se debe preferir en la preparación, el acetato al nitrato del mismo metal, si bien que este último es mucho mas económico: que el mas ventajoso es el que se obtiene por el yoduro de calcio, al contrario cuando se vale el elaborador, del yoduro de sodio — También se leen otros artículos de reorganización y moral farmacéuticas, en los cuales se notan las mismas plegarias que tantas otras veces se han sentido en este ilustrado periódico y en todos los demás de la clase.